

## RESEÑAS/RESENHAS

FRANCISCO LORENZO, FERNANDO TRUJILLO &  
JOSÉ MANUEL VEZ. 2011. *EDUCACIÓN BILINGÜE:  
INTEGRACIÓN DE CONTENIDOS Y SEGUNDAS LENGUAS*,  
MADRID, EDITORIAL SÍNTESIS, 323 PP.  
ISBN: 978-84-975672-6-8

Reseñado por MARÍA LUISA PARRA

Harvard University

parra@fas.harvard.edu

“El monolingüismo es una enfermedad curable” escribió Carlos Fuentes en su ensayo “Los Estados Unidos por dos lenguas” (1998) en el cual expone y lamenta la resistencia y rechazo que hay en Estados Unidos para aceptar su naturaleza multilingüe y multicultural. Gran parte de esta resistencia se ha manifestado a lo largo de la historia de Estados Unidos en políticas educativas de tipo “English Only” cuyo objetivo, hasta el día de hoy, ha sido erradicar toda posibilidad de que la población infantil con otras lenguas y culturas retengan su legado lingüístico y cultural a través de programas de educación bilingüe

El contraste es marcado cuando pensamos que en la Europa actual el multilingüismo y el multiculturalismo han empezado a apreciarse y a promoverse con más énfasis dentro del contexto de cada país así como dentro de instancias educativas a nivel europeo. Las instituciones educativas del viejo continente se esfuerzan y se comprometen más y más a buscar nuevos modelos de educación para hacer del aprendizaje de lenguas extrajeras parte central de la identidad y educación de los jóvenes europeos.

Ejemplo de estos compromisos y esfuerzos es el libro *Educación Bilingüe: Integración de contenidos y segundas lenguas* de Lorenzo, Trujillo y Vez. Con el objetivo de contribuir de manera significativa a la formación

de profesores interesados en la enseñanza multilingüe, los autores, miembros del selecto grupo *Observatorio Atrium Linguarum* han organizado la amplia constelación de temas en torno al bilingüismo y la educación bilingüe en una progresión temática que estructuran en cuatro partes con doce capítulos.

El lector debe prepararse para leer una obra que presenta un panorama extenso sobre el complejo tema del bilingüismo y la educación bilingüe. Los autores previenen, desde las primeras páginas, del trabajo por hacer al leer el libro: “desaprender” las concepciones desde el monolingüismo que privilegian las lenguas de prestigio e instalan, siguiendo la visión de Emilia Ferreiro (1997: 293, citada en p. 20) una actitud de “sospecha” sobre el sujeto bilingüe. Es necesario, proponen Lorenzo, Trujillo y Vez, dar paso a las reflexiones que abarcan las varias ventajas del plurilingüismo: comunicación, conciencia sobre la lengua, traducción, la visión del mundo que representa la lengua, las ventajas cognitivas y el monolingüismo como instancia cada vez menos común.

Los autores encuentran en el modelo educativo europeo las bases para iniciar y facilitar el posible cambio de concepciones tradicionales sobre el multilingüismo, tan arraigadas en algunos sectores de nuestras sociedades. Este modelo (bajo las siglas AICLE), avalado por el Consejo europeo, ha encontrado en “la enseñanza de segundas lenguas para aprender contenidos curriculares no lingüísticos” (o *content-based*) la alternativa pedagógica para apoyar el “planteamiento plurilingüe europeo más consciente de la creciente expansión de usos híbridos en la comunicación lingüística transnacional y en el respecto a la diversidad lingüística, favorecedora del diálogo y el encuentro multicultural” (p. 11).

El libro inicia con una primera parte donde los autores revisan los contextos sociales del bilingüismo, su impacto en el desarrollo cognitivo y las concepciones teóricas para estudiar las múltiples facetas de este complejo fenómeno. Los autores toman como punto de partida las teorías socio-culturales de Vygotsky y Bakhtin para elaborar su posición sobre el plurilingüismo y la educación bilingüe: el lenguaje es “instrumento que se convierte en medio y mensaje a la vez, habida cuenta de que las interacciones en ese escenario solo se producen mediante el uso real de las lenguas en cuestión.” (p. 53) Es en esta actividad, continúan los autores,

que “adquirimos más lenguas y transformamos la competencia lingüística y comunicativa que ya poseemos, y todo ello implicado en un proceso en que reconstruimos nuestra cultura de significar.” (p. 53).

Valorar la complejidad y riqueza de tal transformación lingüística requiere de la mirada crítica, sugieren Lorenzo, Trujillo y Vez siguiendo la propuesta de Walsh (1991). Es a través del “bilingüismo crítico” que las comunidades toman plena conciencia “de los contextos socioculturales, políticos e ideológicos en los que dos o más lenguas (y sus usuarios) toman posiciones y ejercen sus roles, así como los diversos significados que se derivan de sus respectivos posicionamientos y roles.” (Walsh, 1991: 126-127, citado en p. 56). ¿Qué hacer con las posiciones derivadas de la interacción entre lenguas y culturas diversas que se dan en la comunidad europea? ¿Cómo integrarlas? ¿Qué políticas lingüísticas apoyan tal integración?

En la segunda parte, los autores analizan desde una perspectiva histórica las políticas y el trabajo de planeación bilingüe para dicha integración lingüística y cultural. La Comisión y el Consejo Europeo han jugado un papel central en la definición e implementación de dichas políticas al apoyar y promover la propuesta pedagógica de la integración de la enseñanza de lenguas extranjeras con la enseñanza de contenidos académicos. ¿En qué consiste tal integración? y ¿cómo se implementa en el salón de clase, a nivel de programa y a nivel de dinámica entre maestros y estudiantes?

Es en las dos últimas partes del libro donde Lorenzo, Trujillo y Vez aterrizan al lector en estos niveles más concretos del diseño y la implementación de la propuesta de integración lengua extranjera-contenido. Partiendo de la idea de que “el concepto de plurilingüismo deja claro que los dominios lingüísticos de más de una lengua no se pueden ya seguir considerando de manera aislada” (p. 149), los autores están por una concepción de educación bilingüe que descansa en una definición “amplia” del concepto de integración (p. 149). Esta definición involucra “la integración de diversas lenguas en la competencia comunicativa del estudiante, integración en la comunidad (real o potencial) de usuarios de una lengua, integración en la comunidad discursiva de las distintas áreas del conocimiento, integración en una comunidad internacional multilin-

güe.” (p. 150). Con esta concepción en mente, los autores sostienen que “el punto de partida para la presencia de las lenguas sociales en la escuela es la creación de un escenario comunicativo vinculado con prácticas socio-culturales reconocibles por el alumnado y en las cuales el estudiante pueda desear participar.” (p. 151). La producción e interpretación de textos orales y escritos en sus diferentes géneros discursivos por parte de los estudiantes está en el centro de dichos escenarios comunicativos.

Concretar un *currículum* con prácticas pedagógicas donde se integre la enseñanza de lenguas extranjeras con contenidos académicos requiere no solo de una concepción teórica y crítica sobre el bilingüismo. Requiere, subrayan los autores, de un proyecto lingüístico y principios organizativos que lo sustente. Las bases son un arduo trabajo de selección de contenidos, diseño de actividades en torno a la(s) lengua(s), selección de secuencias de presentación temática, estructura flexible de horarios. Todo esto sostenido por la indispensable formación sólida del profesorado.

Un programa de formación de profesores que dé las herramientas necesarias para integrar en un aula la gran variedad de habilidades plurilingües que conforman hoy lo que los autores llaman “el crisol” del salón de clase europeo (y sin duda, podemos agregar de otras partes del mundo), es pues, el gran reto. El objetivo central de los maestros es saber “avanzar las dificultades no solo léxicas sino también sintácticas y discursivas” (p. 222) de la(s) lengua(s) que se enseña(n) así como fomentar “la conciencia lingüístico-cultural de los locutores interculturales.” (p. 47). ¿Qué tipo de destrezas pedagógicas debe, pues, tener un profesor en el marco de la educación bilingüe que integra la enseñanza de lenguas extranjeras y contenidos académicos? Más aún ¿qué tipo de destrezas personales se necesitan para contribuir al desarrollo cabal de “la personalidad plurilingüe” (p. 38) del estudiante, en este caso, europeo?

Lorenzo, Trujillo y Vez presentan estas características, “clave de cualquier proceso de innovación y mejora educativas” (p. 283) en el último capítulo del libro. Las competencias específicas del profesorado son un “tema complejo y delicado” que incluyen competencias interpersonales y pedagógicas, conocimiento de las materias y metodologías de enseñanza, capacidad de organización, capacidad de colaboración con colegas y

conexión con el entorno. Los autores destacan, en particular, la importancia de la capacidad de distanciamiento y autoreflexión sobre nuestras propias concepciones y prácticas docentes (p. 284) para analizarlas desde una perspectiva crítica y avanzar los beneficios del proyecto educativo.

Sin embargo, si bien la formación del profesorado es fundamental, Lorenzo, Trujillo y Vez enfatizan que mucho del éxito de la propuesta educativa de integración depende de la continuidad entre niveles educativos (los autores señalan los obstáculos que hoy día se derivan de las discontinuidades entre el profesorado del bachillerato y de la universidad, por ejemplo) y de la valoración de la propuesta educativa a todos niveles: a nivel de la comunidad europea, instituciones educativas de cada país, administración escolar, profesores, y en particular por parte de estudiantes y padres de familia. La posibilidad de éxito de un buen programa de educación bilingüe es, pues, una empresa de toda la comunidad.

Como todo buen libro, *Educación Bilingüe: Integración de contenidos y segundas lenguas* no sólo da respuestas a preguntas sobre la educación bilingüe sino que genera nuevas y fundamentales interrogantes. Las principales, desde mi punto de vista, tienen que ver con la población a la que sirven estas propuestas educativas. Desde su mirada crítica, al igual que Carlos Fuentes, Lorenzo, Trujillo y Vez señalan en varias ocasiones la discriminación que sufre la población bilingüe latina en los Estados Unidos y los efectos negativos del bilingüismo sustractivo que resultan del estigma social de hablar una lengua minoritaria. ¿Qué pasa entonces con la población infantil migrante de países que no pertenecen a la comunidad europea o que no hablan las lenguas de prestigio pero viven y se educan en estos países? ¿Qué pasa con niños y jóvenes provenientes de diferentes contextos socioculturales, políticos e ideológicos? ¿Tiene cabida en el diseño del currículo su historia, su cultura y sus formas de significar? Dada la era de globalización en que vivimos y su alto impacto en la población infantil migrante es imperante incluir en la formación de profesores bilingües información sobre la complejidad de las experiencias migratorias y sus consecuencias para el desarrollo infantil de poblaciones minoritarias.

El esfuerzo para lograr un proyecto educativo multilingüe en cualquier país o comunidad, si bien es posible, es monumental como Loren-

zo, Trujillo y Vez muestran convincentemente en esta obra. *Educación Bilingüe: Integración de contenidos y segundas lenguas* es un libro que sin duda debe ser leído y estudiado con cuidado por aquellos a cargo de la capacitación del profesorado, maestros, personal administrativo e instancias encargadas del diseño e implementación de políticas lingüísticas. En sus páginas encontrarán las respuestas y guía para dar los primeros pasos hacia un proyecto educativo que integra áreas de conocimiento fundamentales para el desarrollo multilingüe, multicultural y académico. También encontrarán las preguntas urgentes de contestar para llevar los beneficios de tal integración a aquellos que más necesitamos incluir.

## REFERENCIAS

- Fuentes, C. 1998. "Los Estados Unidos por dos lenguas" *El País, Tribuna*, 18 de junio de 1998. Recuperado el 29 de mayo, 2012. [http://elpais.com/diario/1998/06/18/opinion/898120805\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1998/06/18/opinion/898120805_850215.html)
- Ferreiro, E. 1997. El bilingüismo: una visión positiva, en B. Garza (Coord.). *Políticas Lingüísticas en México*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM: 293-302.
- Walsh, C. 1991. *Pedagogy and the struggle for voice: Issues of language, power and schooling for Puerto Ricans*. Toronto: OISE Press.

STANISLAS DEHAENE. 2012. *OS NEURÔNIOS DA LEITURA: COMO A CIÊNCIA EXPLICA A NOSSA CAPACIDADE DE LER*, PORTO ALEGRE, PENSO (TRADUZIDO POR LEONOR SCLIAR-CABRAL, TÍTULO ORIGINAL: *LES NEURONES DE LA LECTURE*), 374 PP. ISBN 978-85-63899-44-6

RESENHADO POR ANA CLÁUDIA DE SOUZA

Universidade Federal de Santa Catarina, Brasil

ana.claudia.souza@ufsc.br

Ler envolve invenção, apropriação, produção de sentidos. Envolve alçar voo, entrar em território por outro delineado. Ler significa viver, viver uma vida possibilitada pela escrita, pelos seus meandros, pelos seus silêncios, pelas suas potencialidades. Quando tomado para e pela leitura, o texto se esvazia do sentido que supostamente teve para seu autor – sombra timidamente manifesto – e se produz no desejo e no movimento do leitor para a geração de sentido. A efetiva relação que se pode estabelecer em um ato, sempre único, de leitura está nas mãos do leitor, de como ele decide que as folhas se abram, que as realidades se projetem. Conforme há muito nos aponta Chartier ([1977] 1998), em seu princípio, toda história da leitura presume certa liberdade do leitor, certa orquestração, que subverte, desloca, altera, aquilo que o escrito, já estático nele mesmo e inerte (se não há leitura), pretende impor. Todavia, não há nada de absoluto em tal liberdade. Os limites, as fronteiras, algumas das possibilidades são delineadas por limitações que derivam da natureza da própria escrita, de suas convenções, de seu funcionamento, que derivam da natureza das práticas de leitura, que derivam das próprias capacidades e competências do leitor, que só se constitui como tal se conhecer os princípios do sistema no qual pretende imergir (Souza e Garcia 2012).



Poeticamente, João Cabral de Melo Neto, em “Para a feira do livro”, parece propor uma corporificação, uma vividez metaforizada acerca do livro que não parece exalar senão pela ação inquieta da leitura, que o acorda, interroga, anima:

Silencioso: quer fechado ou aberto,  
incluso o que grita dentro, anônimo:  
só expõe o lombo, posto na estante,  
que apaga em pardo todos os lombos;  
modesto: só se abre se alguém o abre,  
e tanto o oposto do quadro na parede,  
aberto a vida toda, quanto da música,  
viva apenas enquanto voam suas redes.  
Mas apesar disso e apesar de paciente  
(deixa-se ler onde queiram), severo:  
exige que lhe extraiam, o interroguem  
e jamais exala: fechado, mesmo aberto.

Mas a quem o livro exala? Parece que somente àqueles que se apropriaram da leitura, que sabem ler, que aprenderam. Sim, leitura se aprende e se ensina, ainda que ensinar não necessariamente implique aprender (Cagliari 1998). E é exatamente isto o que se tem visto refletido nas salas de aula de educação básica brasileira: diz-se ensinar, mas não se observam resultados indicativos de aprendizagem. Isso pode levar à conclusão, respaldada em dados avaliativos (inter)nacionais (Pisa 2009 e Inaf 2007, por exemplo) de que, no Brasil, as iniciativas que promovem a relação com o escrito, por meio do ensino da leitura principalmente no espaço escolar – o que acaba por atingir todos os demais espaços por onde circula o desejado leitor – parecem ocorrer aos solavancos, com base em ensaio e erro (com muito erro), sem que se considere o específico à atividade: o estabelecimento, em contexto significativo, da relação grafêmico-fonológica (nos sistemas de escrita alfabética). É exatamente sobre esse

aspecto – embora não exclusivamente sobre as escritas alfabéticas – que se debruça Stanislas Dehaene na obra *Les neurones de la lecture*, aspecto que, se não trabalhado e aprendido, acaba por impedir que ao livro, ao texto verbal escrito, os indivíduos tenham acesso. Nas palavras do autor da obra, traduzidas por Scliar-Cabral:

No século XXI, pode-se aceitar que uma pessoa culta conheça melhor o funcionamento de seu carro ou de seu computador do que de seu próprio cérebro? Nosso sistema escolar, por muito tempo submetido aos riscos da intuição destes ou daqueles que decidem, não pode mais aceitar submeter-se à reforma após reforma sem que os conhecimentos das neurociências cognitivas sejam levados em conta. Pais, educadores e políticos, ademais, já compreenderam muito bem: muitos se entusiasmam pelas imagens do cérebro... com o risco muitas vezes de desconhecer os limites ou de caricaturar as implicações para o ensino. Muito recente, a ciência da leitura jamais foi ensinada. Minha ambição é a de fornecer aqui alguns pontos de referência a fim de que não se possa mais ignorar a complexidade das operações de que nosso cérebro lança mão para ler. (p. 16).

Esta já tão conhecida obra vem sendo apontada como uma das grandes e bem fundamentadas publicações da atualidade acerca das pesquisas em neurociências aplicadas à educação, por se dedicar a uma temática considerada central ao devido desenvolvimento e formação do sujeito: a leitura, principalmente no que há de mais específico a ela, ou seja, o processo de decodificação. O conhecimento desse processo, sem dúvida, não é suficiente para que as páginas exalem, mas é condição sem a qual a produção de sentidos a partir do escrito não é alcançada, e o texto verbal não se permite acessar onde quer que se esteja (e onde quer que ele esteja).

Dehaene, que tem formação superior em Matemática e doutorado em Psicologia Experimental, é professor no Collège de France e titular da cadeira de Psicologia Cognitiva Experimental. A tradução brasileira da obra foi realizada por Leonor Scliar-Cabral, professora Emérita da Universidade Federal de Santa Catarina, expoente internacional nas áreas de Psicolinguística e Psicolinguística Aplicada, uma das principais difusoras da pesquisa de Dehaene voltada aos mecanismos cerebrais da leitura no país. Ambos, autor do original e autora da tradução, ainda que lidem

cientificamente com as bases neuronais específicas à leitura, delas tratam metafórica e poeticamente, sempre que a ela se referem, sempre que ao leitor se dirigem, seja no próprio texto escrito, objeto desta resenha, seja nas conferências e cursos que ministram pelo mundo difundindo os resultados das pesquisas por eles e por colegas desenvolvidas.

A obra, ainda que não explicitamente, se dirige a leitores interessados na temática das neurociências aplicadas à leitura e também a especialistas na área, que atuam – ou não – com formação de leitores ou com formação de formadores de leitores. Por adotar linguagem e estilos mais aproximativos e menos academicamente áridos, o livro pode ser lido por aqueles que não possuem conhecimento especializado em leitura, em sistema de escrita e em estrutura, funcionamento e processamento cerebral. Todavia, interessa também aos especialistas, uma vez que as descobertas pela obra desveladas são inovadoras e parecem abrir caminhos para a compreensão das bases sobre as quais repousa – e também se agita – o específico da leitura no cérebro.

A edição brasileira, publicada pela editora Penso, sob o título *Os neurônios da leitura: como a ciência explica a nossa capacidade de ler*, teve suas 374 páginas distribuídas em 8 capítulos seguidos de conclusão e referência, mantendo a mesma organização do original, salvo a antecipação dos agradecimentos para antes do sumário e das notas para o fim de cada capítulo, e ainda a ausência da seção de créditos iconográficos, os quais figuram apenas junto das imagens e das notas de fim de capítulo na versão traduzida. A obra, de origem francesa e publicada em 2007, parece ter obtido mais disseminada divulgação a partir do seu lançamento, em 2009, em língua inglesa, sob o título *Reading in the brain*, versão compreendida por alguns, inclusive pela editora da publicação brasileira, como a obra original.

Um dos aspectos centrais deste livro diz respeito ao fato de não se oporem o biológico e o cultural, de ambos serem tratados como fundamentais e indissociáveis à aprendizagem da leitura e à reciclagem neuronal, que se configura como hipótese central a qual resultados de estudos em neurociências vêm oferecendo respaldo. Segundo Dehaene, como claramente enfatiza o prefaciador da obra, Jean-Pierre Changeux, o cul-

tural deve ser analisado à luz do biológico, e este, por sua vez, não existe se não houver forte impregnação da cultura.

Quanto ao desenvolvimento dos capítulos, a obra se dedica linearmente a descrever, no capítulo 1, como a leitura funciona, destacando o tratamento do texto desde o captor visual: o olho, até os caminhos percorridos no cérebro para a efetivação da atividade, esclarecendo as duas principais vias de tratamento do texto escrito: a fonológica e a lexical. O capítulo 2 trata de delinear as regiões cerebrais que contribuem para a leitura e como elas se organizam, enfatizando, por meio de dados de pesquisas descritivas e experimentais realizadas por imageamento cerebral, o papel central da região occípito-temporal ventral esquerda ao processamento dos grafemas relacionados aos fonemas correspondentes nas atividades de leitura, mais especificamente ao processamento das palavras escritas, já que falar em leitura implica muito mais do que processar palavras ou frases isoladamente. O capítulo apresenta e descreve, ainda, a visão moderna das redes corticais da leitura, a partir de imagem apresentada à página 78 da tradução. O capítulo 3, por sua vez, oferece descrição de como as palavras escritas são representadas a nível neuronal, evidenciando a robustez da hipótese da reciclagem neuronal promovida pela aprendizagem da leitura. Ou seja, como não há possibilidade de a estrutura cerebral humana ter evoluído em razão da recentidade dos sistemas de escrita, Dehaene tem defendido a hipótese de que os neurônios da região específica ao processamento das letras precisam aprender a ler, sofrem reciclagem e especialização, assumindo funções de reconhecimento dos grafemas em sua relação com os fonemas correspondentes. Observa-se, todavia, que tal reciclagem não está limitada a línguas cujas escritas são alfabéticas. Dados de pesquisa apresentados na obra em epígrafe têm indicado que há independência da natureza do sistema de escrita. No capítulo 4, lê-se uma interessante e fundamentada descrição de como a arquitetura do cérebro afeta e é afetada pela maneira como lemos e ainda da invenção e evolução, bastante recente se comparada à linguagem verbal oral, dos sistemas de notação escrita. Segundo Dehaene, “não é, pois, nosso cérebro que evoluiu para a escrita, mas, sim, a escrita que se adaptou a nosso cérebro” (p. 190 da tradução). A seu turno, o capítulo 5 discorre sobre a aprendizagem da leitura e a decorrente promoção da modificação do cérebro da criança alfabetizanda. O autor

destaca três fases dessa aprendizagem: a pictórica, a fonológica e a ortográfica. As projeções que podem ser feitas a partir daí se aplicam sobre o ensino da leitura, indicando a necessidade de se explorarem as relações grafêmico-fonológicas na alfabetização, o que parece querer propor fim às tão acaloradas discussões acerca dos métodos globais de alfabetização, posto eles não corresponderem ao modo pelo qual as redes neuronais da leitura funcionam. No capítulo 6, o leitor encontra discussão acerca da dislexia, acerca do cérebro disléxico, deparando-se com esclarecimentos a respeito do que esteja implicado na dislexia, ou seja, sua associação a déficit na manipulação mental dos fonemas, e ainda a respeito da gama de fatores intervenientes e provocadores desse distúrbio. O capítulo 7, por sua vez, trata da dissimetrização necessária à aprendizagem da leitura, isto é, da necessidade de o cérebro aprender a dissimetizar, o que implica uma desaprendizagem da simetrização em espelho, por exemplo, a fim de reconhecer os símbolos da escrita considerando sua orientação espacial. Por fim, o capítulo 8 se debruça sobre as possibilidades de a leitura representar um meio de interação entre a cultura e o cérebro e lançar luz a respeito de como o humano inventa cultura, opina e movimenta o ambiente conforme suas necessidades e desejos.

A tradução da obra se mostra bastante fidedigna ao original, revelando que o critério de cientificidade e respeito à manifestação acadêmica do autor foi preservado e valorizado. Dessa forma, a presença do estranho e estrangeiro se torna visível em uma tradução que opta pela literalidade tradutória, marcadamente manifestada. Não se trata da marca do estrangeiro pela cultura, pelas aproximações, distanciamentos e diferenças. Trata-se efetivamente, conforme discute Venutti (1995), de marca registrada na palavra, na sintaxe da língua, promovendo uma etnodesviante pressão nos valores culturais para registrar, neste caso, a diferença linguística do texto estrangeiro, o que parece provocar um deslocamento do leitor de seu contexto de recepção da obra ao de produção. Assim, parece ter-se buscado a tradução dos exatos termos empregados no original, como se possível fosse atingir o ideal da reversibilidade. Em contextos específicos, por vezes, as construções frasais podem causar estranheza ao leitor brasileiro por se aproximarem fortemente à língua francesa, a exemplo da passagem localizada na primeira linha do último parágrafo da página 109, onde se lê “Com efeito, não basta apresentar não importa

qual cadeia de caracteres para ativá-la”, como tradução ao período, localizado no primeiro parágrafo da página 137 do texto original, onde o autor diz “En effet, il ne suffit pas de présenter n’importe quelle chaîne de caractères pour l’activer”. Há ainda empregos lexicais pouco frequentes em português que parecem ter sido selecionados na tradução em razão da aparente identidade relativa ao original, como ocorre em todos os casos da tradução do verbo “jouer” para “jogar” em português, a exemplo da seguinte passagem segundo a qual “as regiões mais posteriores do hemisfério esquerdo jogam um papel específico na leitura” (p. 76 da tradução). Este é um contexto que, em português do Brasil, empregam-se, com maior frequência, expressões como *exercer um papel* ou *desempenhar um papel*. Notam-se ainda na obra traduzida acréscimos de exemplos e dados que são específicos ao contexto brasileiro, como nos casos de comentários relativos à ortografia e à relação grafêmico-fonológica no sistema de notação escrita do português brasileiro. É relevante registrar também que as ilustrações, coloridas na obra original, são apresentadas em escala de cinza ao leitor da tradução, o que implica relativa perda de vivacidade e quiçá informatividade do texto imagético.

Para concluir esta breve apresentação e análise das obras *Les neurones de la lecture*, quer-se registra a relevância temática, a qualidade e a robustez de fundamentação do texto que é entregue ao leitor, traços que se mantêm na tradução que o leitor brasileiro recebe. Leitor em cujo meio há grande demanda de pesquisas sobre leitura respaldadas cientificamente, como essa que Dehaene nos apresenta. A hipótese da reciclagem neuronal parece iluminar a especificidade da leitura, a elaboração de materiais, formação docente e práticas pedagógicas que focalizem antes a leitura e então a escrita e que daquela explorem significativamente a relação grafêmico-fonológica, promovendo a consciência fonológica, de modo a que se possam formar leitores produtores de sentido autônomos, que, tendo automatizado os processos elementares, passam a ter condições de focar a tarefa naquilo que é significativo, algo que jamais estará acessível, salvo àqueles que estejam plenamente alfabetizados.

## REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cagliari, Luiz Carlos. 1998. *Alfabetizando sem o bá-bé-bi-bó-bu*, São Paulo, Scipione.
- Chartier, Roger. [1977] 1998. *A aventura do livro: do leitor ao navegador*. Tradução de Reginaldo Carmello Corrêa de Moraes, São Paulo, Imprensa Oficial do Estado de São Paulo e Editora da Unesp.
- Indicador de Alfabetismo Funcional. Instituto Paulo Montenegro. Disponível em: <[http://www.ipm.org.br/ipmb\\_pagina.php?mpg=4.02.00.00.00&ver=por](http://www.ipm.org.br/ipmb_pagina.php?mpg=4.02.00.00.00&ver=por)>. Acesso em: 25 jun. 2011.
- Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira. 2009. *Itens liberados Pisa 2009*. Disponível em: <<http://portal.inep.gov.br/internacional-novo-pisa-itens>>. Acesso em: 06 set. 2011.
- . *PISA*. Disponível em: <<http://portal.inep.gov.br/pisa-programa-internacional-de-avaliacao-de-alunos>>. Acesso em: 25 mar. 2012.
- Souza, Ana Cláudia e Wladimir Antônio da Costa Garcia. 2012. *A produção de sentidos e o leitor: os caminhos da memória*, Florianópolis, NUP/CED/UFSC.
- Venuti, Lawrence. 1995. *The Translator's Invisibility: A History of Translation*, London e New York, Routledge.